

“LOS SIETE MARES”

Texto : Luz María Guzmán Fernández.
PUBLICADO EN MARZO DE 1998

Desde la más remota antigüedad, los hombres, motivados a ello por el críptico mensaje que les transmitía la noción del cabalístico número siete, dieron por referirse a la inconmensurable dimensión marina con el término de **Los siete mares**. Con esta denominación englobaban todos los espacios marinos que por entonces se conocían. Los antiguos pobladores del mundo mediterráneo conocían siete grandes superficies de agua y se convencían que únicamente existían éstas, que eran el mar Mediterráneo, el Rojo, el Africano Oriental, el Africano Occidental, el Pérsico, el Indico y el de China.

Fueron las narraciones, principalmente aquellas de carácter legendario o las que se basaban en travesías míticas, las que popularizaron el concepto de los Siete Mares. En el precioso libro “La Mil Noches y Una Noche” (mal llamado Las Mil y Una Noches) leemos las increíbles aventuras que le acontecieron a Simbad el Marino (quien era un rico mercader de Bagdad, quien cuenta sus viajes a sus amigos) en el siglo XII.

Muchos siglos más tarde, en 1896, el escritor inglés Rudyard Kipling tituló con el nombre de “Los Siete Mares” un bello libro de poesías. Dada la celebridad de éste novelista, el concepto de Siete Mares continuó ganando popularidad, a pesar de que fue en el mismo siglo XIX cuando de manera más o menos unánime, en el terreno científico, desapareció la noción de los siete mares. Se consolidaba para los viajeros soñadores y poetas y los científicos lo descartaban.

Fue en la época de los grandes descubrimientos, que en los siglos XIV, XV y XVI realizaron los grandes navegantes (Cristóbal Colón, Vasco de Gama, Fernando de Magallanes, Enrique el Navegante, y otros más), cuando quedó demostrado que los antiguos hombres de mar estaban equivocados en sus ideas acerca del número de los mares en este planeta. Fue a partir entonces de ésta época cuando se recorrieron todas las regiones marinas, primero con fines comerciales pero también surgió la curiosidad de saber que tierras había allende los mares.

Posteriormente, los hombres se empezaron a cuestionar acerca del origen, profundidad, extensión de las grandes masas de agua que se extendían frente a sus ojos. Igualmente acerca de las criaturas que allí habitaban. El poder descubrir estas incógnitas, se convirtieron entonces en el reto de los científicos que pretendían arrancarle a los mares todos sus secretos.

Según la Oficina Hidrológica Internacional, con sede en París, en la actualidad existen 54 mares distribuidos en cinco grandes océanos. Conviene aclarar que según los diccionarios, los océanos son las grandes masas de agua que rodean a los continentes y que los mares son partes o fracciones de éstos; dicha división es arbitraria, para facilitar su estudio y localización geográfica exacta.

Los océanos son el Glacial Ártico, el Glacial Antártico, el Pacífico, el Atlántico y el Indico. Respecto a este punto también han surgido discrepancias entre los investigadores y para muestra basta un botón. El afamado oceanólogo americano

H.U. Svedrup reconoce solamente tres océanos : el Pacífico, el Atlántico y el Indico. Menciona en su famoso libro The Oceans que el Glacial Artico y el Glacial Antártico son partes de aquellos ya mencionados.

A los mares se les ha clasificado como áreas marinas de menor extensión (y que en numerosas ocasiones presentan accidentes topográficos tales como ensenadas, bahías, golfos, etc) que pueden ser de tres tipos :

los mares *litorales* que se encuentran en los bordes de los océanos y próximos a las costas como es el Mar de la China, el Canal de la Mancha y el Mar del Norte, entre otros.

Los mares *continentales* son aquellos que se encuentran casi aislados y presentan características específicas dada su separación. Estos son el Mar Rojo, el Mar mediterráneo, el Mar Negro, el Mar Báltico.

Los mares *cerrados*, son esas masas de agua que están totalmente aisladas, rodeadas de masas de tierra y que son propiamente lagos pero que dada su gran extensión algunos investigadores prefieren referirse a ellos como mares. El Mar Caspio, el Mar de Aral, ambos localizados en la llanura del Turán, en Asia central, son ejemplos de éste tipo.

El área total de nuestro planeta se sabe que es de 510 millones de kilómetros cuadrados, de los cuales 365 millones de kilómetros cuadrados corresponden a los océanos ; es decir, que el 71.5 % de la superficie total de la "Tierra" esta cubierta por agua. De esta gran extensión, el Océano Pacífico ocupa 179,679,000 kilómetros cuadrados , el Océano Indico 74,917,000 y el Atlántico 106,463,000 kilómetros cuadrados.

El volumen de agua en la Tierra, este es de 1,359 millones de kilómetros cúbicos. A los mares y océanos corresponden 1,322 millones de kilómetros cúbicos ; es decir, el 97.2 %. El 2.8 % restante se encuentra en ríos, lagos y aguas subterráneas.

Pero, ¿de donde vino toda esa gran cantidad de agua ? Existen varias teorías que tratan de explicar el origen de los mares. Una de ellas, es la que explica que la Tierra, después de su formación era una masa incandescente rodeada de una masa nebulosa de gases que fue perdiendo calor paulatinamente, y a su vez permitía la solidificación de los diversos materiales. Durante este proceso se formó la primera atmósfera que rodeó a la Tierra. Cuando pasó el período de más calor y la temperatura ambiental fue inferior a los 100° centígrados (374° C opinan otros científicos) empezaría a condensarse el vapor de agua y por lo tanto, a precipitarse sobre la superficie primitiva terrestre. Cuando estas iniciales lluvias se presentaron, la temperatura superficial era tan alta que rápidamente se evaporaba nuevamente. Este fenómeno se debió haber presentado en múltiples ocasiones, hasta que la superficie se enfrió tanto que permitió que una vez precipitada el agua, permaneciera en estado líquido en las oquedades de la Tierra, originando así un Océano Primitivo.

Otras teorías mencionan que no toda el agua procede de la condensación atmosférica, sino que parte del agua que conformaron a los océanos procede del agua que componía a las rocas de la parte más externa del manto, llamada corteza

terrestre y que fue expulsada durante el periodo geológico de gran actividad volcánica por el cual pasó nuestro planeta en sus orígenes. Según los cálculos científicos, el volumen de agua aportado por las rocas fue de 336 millones de kilómetros cúbicos, equivalentes a un 24 % del volumen del mar.

La edad del mar se ha calculado a través de estudios científicos y después de grandes experimentos. Obviamente tiene que ser más joven que la propia Tierra : la edad de ésta se calcula en cinco mil millones de años. Las rocas sedimentarias, que forzosamente se formaron en el agua, han permitido estimar la edad de las aguas oceánicas, calculándose que tienen una antigüedad de por lo menos tres mil millones de años.

Otra de sus características que más ha intrigado a tantos amantes del mar así como a los hombres de ciencia, es saber por que es salado el mar. ¿De dónde proceden las sales que se encuentran disueltas en él ? Primero mencionaremos que no es una sal la que lo hace salado, sino que son diversos elementos que integran a muy diferentes compuestos. Se dice, en términos generales que las aguas marinas tienen una salinidad de 35 partes por mil, pudiendo variar ésta en diferentes lugares del mundo según el grado de evaporación, entre uno de tantos factores que la hacen variar.

Una vieja leyenda escandinava cuenta que la sal marina procede de un mágico molino, que continuamente muele sal en el fondo oceánico y la lanza hacia el agua. La explicación moderna invoca el concepto de rift y se refiere a la expansión del suelo oceánico. El rift es un punto débil entre las placas rígidas o segmentos de la corteza terrestre. Cuando las placas se separan (unos centímetros cada año) una masa basáltica de manto plástico, surge hacia arriba y ese nuevo basalto libera "agua juvenil" (agua que nunca ha estado en estado líquido) y que contiene en solución muchas de las sales que componen el mar y le dan tan característica propiedad. Otro tipo de "agua juvenil", igualmente salada se libera por los volcanes que bordean ciertas márgenes continentales, como los que rodean el Océano Pacífico.

Al contemplar la grandiosidad y belleza de la superficie oceánica los hombres se preguntaban, desde la más remota antigüedad hasta donde se extendía la profundidad de aquellas masas de agua. La profundidad era en esos tiempos un enigma y una región desconocida a la que temían. Sus mares los poblaron de criaturas horribles que los amenazaban y atacaban continuamente. Era más fácil en aquellos tiempos remotos imaginar que era tan profundo como lo era su ignorancia. Con la llegada de la tecnología hacia finales del siglo XIX uno de los secretos que había permanecido oculto al conocimiento humano empezó a inquietar a los científicos de la época. Numerosas fueron las mediciones que se realizaron en todos los sitios posibles y muy variados los métodos que se usaron para arrancar este secreto tan codiciado ¿cuál era la profundidad mayor en los océanos y donde se localizaba ?.

Actualmente se conoce que la mayor profundidad se localiza en La Fosa de las Marianas, en el Pacífico y que es de 11,034 metros, poco más de 11 kilómetros. En

el océano Atlántico la máxima profundidad está ubicada en las proximidades de Puerto Rico y alcanza un poco más de nueve mil metros (9,200 exactamente). La profundidad promedio de los océanos se ha estimado en 3,790 metros, es decir que podemos afirmar que es de 4 kilómetros en promedio.

Desde aquellos lejanos días, cuando los hombres llenaban de poéticas narraciones, preñadas de indudable belleza legendaria todo lo que ignoraban acerca del mar y sus regiones, hasta el presente, cuando casi todos los secretos del mar han sido arrancados, y divulgados, el hombre ha estado expectante y maravillado de tan majestuosa extensión marina. Si bien el concepto de Los Siete Mares ya desapareció para ser sustituido por un conocimiento más exacto y preciso con respecto al espacio interior, el maravilloso mundo submarino permanece allí en espera de que los científicos realicen formidables investigaciones tendientes a conocer más del mundo que nos rodea, y que los buceadores lo recorran admirándose de tantas criaturas y escenarios de sin belleza.